

A LOS QUE HACEN¹

Por Cergio Prudencio
Presidente Fundación Cultural BCB

Desde la vocación patrimonial que le es propia, la Fundación Cultural del BCB, asume el reconocimiento a aquellas personas e instituciones cuya vida y obra aportan o aportaron a la construcción cultural y se proyectan como legado para las generaciones. El patrimonio es pues el objeto de la herencia, y la herencia a su vez es el proceso mediante el cual se consuma una transferencia de bienes y valores entre individuos o colectividades que acuerdan, de una parte entregar, y de otra parte recibir.

Los reconocimientos que la FCBCB viene realizando en distintos departamentos de Bolivia, es una señal de recepción de lo que nuestros creadores artísticos y gestores culturales le proponen al país en signo de productividad e identidad. El reconocerlos y reconocerlas, es una manera de plantear un proceso hereditario a una sociedad plural que - dicho sea de paso - reclama su derecho de participar en la determinación de lo que es o no es patrimonio. Está abierto un debate sin precedentes que constituye desde ya una magnífica oportunidad para la revisión de la historia y la descolonización de nuestras relaciones sociales. Ese es el sentido de nuestra acción institucional: identificar a quienes hacen y poner a consideración de la sociedad su valor patrimonial.

Aquí en el Chuquiawu Marka hacemos dos homenajes póstumos de diferente trazo. De una parte, **Lucio Chuquimia**, un hombre visionario que lideró la emergencia andino-altiplánica, social, cultural, económica y política, en la modernidad de la gran urbe, con impacto hacia el futuro. De otra parte, **Rubén Vargas**, un sólido intelectual consagrado a defender el espacio poético más allá del género, como un factor de trascendencia humana ante los misterios de la vida.

Martha Hardman, Juan de Dios Yapita y Juana Vásquez estudiaron y documentaron las profundidades lingüísticas del idioma aimara, fortaleciendo su valor cultural cuando el desprecio por lo indígena prevalecía en las entonces esferas dominantes de la sociedad. Una

¹ Discurso leído en el Acto de entrega de reconocimientos a personalidades e instituciones culturales de La Paz por la FCBCB.

epopeya de sobrevivencia y un antecedente de proyección para lo que décadas después sería el Estado Plurinacional.

En tiempo paralelo, **Juan Carlos Calderón** desentrañaba las cualidades formales y simbólicas de la arquitectura y la iconografía prehispánicas, donde sustentó una estética propositiva y con ella erigió señales del mejor urbanismo del siglo XX y XXI, sobre todo en La Paz; la ciudad de los discordes, nada menos.

Isabel Viscarra hizo del encuentro una cuestión de fe y propició para ello lugar y tiempo. "Café semilla juvenil" es el foro abierto donde miles de jóvenes descubrieron el mundo, descubrieron al otro y seguramente se descubrieron a sí mismos, en veladas que todavía hoy abonan a gente de bien. Admirable empeño y asombrosa constancia.

A su vez, en la otra orilla, **Rita del Solar** hizo votos en el apostolado por la cultura como benefactora de amplia misión tanto desde las instituciones como desde la gestión personal que complementó con exquisitez y rigor en estudios y aportes sobre gastronomía, dándole un lugar especial en el territorio de la cultura.

En un país que con frecuencia se fagocita su historia, la minuciosa tarea de levantar crónicas de arte, es altamente plausible. A **Elías Blanco** le debemos eso: el haber registrado información en tiempo real sobre los acontecimientos, la producción y los protagonistas de este tiempo; y también haber consumado emprendimientos de gestión de beneficio y significado múltiples.

Y si algún lenguaje es transversal en el Chukiawu Marka, ese es la música. Aquí resuenan los templos prehispánicos junto a la metalería electrónica, pasando por tradiciones mestizas de follaje descomunal, donde **Ernesto Cavour** y **Manuel Monroy** emergen con vitalidad, en perfecta coherencia con el pasado y también con el futuro. **Cavour** desde una multifacética labor de intérprete virtuoso, investigador, gestor y emprendedor; "**El Papiirri**" desde la canción fermentada en mercados y calles, o en personajes profundos y contrastes insólitos. Será por su irreverencia que la ciudad los prohija como a sus más nobles criaturas.

La institucionalidad también forma parte de las acumulaciones culturales de esta urbe. El **Festival Internacional de Teatro de La Paz (FITAZ)**, en su perseverancia, ha logrado incidir no sólo en la

diversificación de la oferta teatral para el público paceño, sino en la motivación para la producción de nuevas propuestas locales del lenguaje escénico. Y a este proceso está indisociablemente ligado el nombre de **Maritza Wilde**, gestora y guardiana de un bien inmaterial que ya es de todos.

En igual sentido la **Bienal Internacional del Cartel (BiCeBé)** resalta el impacto de la gráfica en la cotidianidad de la vida contemporánea. Su emprendimiento estimula y proyecta la producción boliviana y latinoamericana, no solo mostrando la creatividad y el rigor de nuestros diseñadores, sino - más importante aún - generando consciencia sobre ese lenguaje en la doble perspectiva del emisor y del receptor.

El **Espacio Patiño**, desde la iniciativa privada; y el **Centro Cultural de España de La Paz**, desde la cooperación intercultural, son hoy consustanciales a la vida cultural paceña. La oferta de servicios, así como la apertura de espacios inclusivos, el desarrollo de proyectos y la motivación de jóvenes, son algunas de las razones por las cuales ambas instituciones, independientemente de su carácter institucional son consideradas como propias por actores, gestores y público de la ciudad.

Destacamos a su vez la incidencia de **Gustu** en distintas facetas a partir de un bien básico para toda cultura: los alimentos. La valoración de ellos para su inserción en procesos empresariales, educativos y sociales, ha generado un fenómeno de alto interés e impacto.

Y antes de este tiempo, cuando el país era otro, hubo **Kollamarka** para poner en práctica y reflexión aquello que hoy entendemos como interculturalidad y descolonización, cruzando orillas, llevando y trayendo sonoridades, mostrando caminos.

Finalmente, en Chukiawu Marka-La Paz los lustrabotas son la evidencia cotidiana de viejas tensiones históricas. Esa presencia interpela por doble partida. De un parte, el hecho social injustificable de niños y niñas trabajando. De otra parte, la reversión de esa "condena" basada en la dignidad, la autoconfianza y la creatividad. **El hormigón armado** concentra y plasma esas virtudes ejemplares, sin dejar de convocarnos a revisarnos como sociedad.

La FCBCB deja así una modesta pero convencida señal de reconocimiento a cada una de estas personas e instituciones maravillosas y comprometidas.

Gracias por estar, gracias por ser, gracias por hacer y gracias por permitirnos la honra y el privilegio de tenerlos y tenerlas en el haber espiritual de esta ciudad sin tiempo.

La Paz 26 de julio de 2017